

Ideas pedagógicas a costo "0" y sin pantallas para disfrutar en vacaciones

Las vacaciones escolares de invierno comienzan, pero el aprendizaje no se detiene. En el juego libre, la exploración del entorno, las conversaciones y el descanso se gestan experiencias y conocimientos profundos y significativos, sobre todo si es en familia.

Geraldine Jara, es directora de la carrera de Educación Parvularia con mención en contextos de Infancia de la Universidad Andrés Bello, y señala que hay que hacer de las vacaciones una oportunidad para cultivar la curiosidad, fortalecer los vínculos y promover el bienestar sin gastar dinero y sin depender de las pantallas. ¡Acá 7 ideas para niños de 1 a 7 años!

Teatro de emociones: Jugar a representar emociones con el cuerpo y la cara, tales como alegría, enojo, miedo, sorpresa ¿Cómo se siente el cuerpo en cada emoción? Ideal para desarrollar inteligencia emocional y empatía.

Caja de tesoros: Los más pequeños adoran recolectar todo lo que encuentran en un paseo. Invítalos a juntar todos esos elementos en una caja que pueden decorar juntos. Luego se sientan y con los ojos cerrados los tienen que descubrir solo tocándolos. Puedes hacerlo con cosas de diferentes texturas que estén en casa. ¡Es divertido!

Títeres improvisados: Con una linterna, una sábana o calcetines viejos, se pueden crear personajes y contar historias. Esto estimula la imaginación, el lenguaje y el desarrollo emocional. Las niñas y niños ensayan roles, resuelven conflictos y expresan su mundo interno.

Club de preguntas: Cada día, una pregunta. ¿Por qué el cielo cambia de color? ¿Cómo se hacen las olas? ¿Quién inventó los nombres? Las preguntas movilizan el pensamiento crítico y la búsqueda de respuestas comparti-



das. No hace falta saberlo todo: investigar juntos(as) también es educar.

Caza de sonidos: Sentarse en silencio a escuchar: ¿Qué suena cerca? ¿Qué suena lejos?



Luego pueden imitar los sonidos con la voz o con objetos. Este juego entrena la atención auditiva y la conciencia del entorno.

Historia encadenada (caminando o viajando): Una persona empieza un cuento y las demás lo continúan por turnos. Estimula la creatividad, el lenguaje oral y la colaboración. Puedes usar el inicio de un cuento clásico y cambiar lo que sigue y sorprenderse con el final.

Juego de soplo: Para la sobremesa, esperar a que sirvan la comida en casa o en el restaurante. Con papel, pelotas livianas o tapitas. ¿Quién sopla más lejos? ¿Puedes hacerla llegar al círculo? Este tipo de juego fortalece los músculos orales, clave para el desarrollo del habla.